

To Our Immediate and Extended Community,

June 8, 2020

We collectively grieve and mourn the loss of George Floyd, Ahmaud Arbery, Breonna Taylor, and the countless others who have been stolen from their families and from their communities. We are disturbed and troubled by the consistent and unjustified violence against people of color at the hands of law enforcement officers who are sworn to protect them. We have been traumatized by the brutality toward unarmed black men and women, and have grown weary of calling for justice and seeing no peace.

While we cannot fully comprehend the needless violence, we can remember the names and honor the legacies of Ahmaud, Breonna, George, and all the others who came before them. We now also witnessed peaceful protesters who, when the clock struck 8 PM, were met with force and arrested while members of our student community watched from their windows. This is our moment to teach and empower our students to know that their lives and their voices matter. And that people of color and the black community shall no longer be alone in this fight for action.

The impact of these events is far-reaching and touches the lives of our brothers, our sisters, our parents, our teachers, and our students. Our community, in particular, has seen the ugly face of racism and many of us feel there is nothing we can do *personally* to predict or prevent such tragedies. As Dr. Martin Luther King, Jr. once said “[t]his other America has a daily ugliness about it that transforms the buoyancy of hope into the fatigue of despair.” Indeed, we’ve been discouraged, and, for some of us, our hope has dwindled. Nevertheless, despite our individual feelings of powerlessness, together we can do the important work of creating dialogue about racial reconciliation and proper community policing, all while teaching our students about the complicated history of racism in this country. **Alone, we’re overwhelmed, but together we’re organized.**

As educators, parents, and members of the community, we are duty-bound to facilitate and foster a safe and cooperative learning environment for our students. That requires us to do our part in identifying and eradicating the seeds of racism that are so deeply rooted in our country. As a Haven team, we are committed to holding each other accountable, being willing to have uncomfortable but necessary conversations, and being cognizant of the power our words have on others. We are committed to continuing the dialogue about how we can be agents of systemic change that protect and benefit our children. We commit to you that we will do the work to ensure our curriculum and practices are both culturally responsive and anti-racist by continuing our equity work and changing our practices.

Finally, many of our students and families may be overstimulated or confused by the images and media coverage. To that end, we are providing the resources and support needed while navigating these conversations with students. Members of the Haven team are available to process with our students and families in this time of increased fear and anxiety.

These tragedies remind us of the importance of Haven’s mission and values. More than words on paper, these values represent who we are and how we show up for each other and our communities. Through our words and actions, we will be there for each other and help lift up our community when it needs it most.

In Solidarity,

Haven Academy Leadership

Ashley Baffour
Ashlyn Field
Gabriella McBride
Gleendy Marte
Gwendy Fuentes
Jessica Nauiokas
Jessica Westerduin

Jonathan Destine
Kate Hagenbuch
Michael Windram
Misty Awan
Morris Johnson
Sarah Touma

Haven Academy Board of Directors

Bill Baccaglioni
Christine Stokes
Janet Campagna
Kat Flores
Meghan Mackay
Trish Mulvaney
Whitney Kneisley

2 de junio de 2020

Estimadas familias de Haven,

Estoy segura de que todos ustedes han estado viendo las noticias con la respiración contenida y con el corazón pesado. Sufrimos y lamentamos colectivamente la pérdida de George Floyd, Ahmaud Arbery, Breonna Taylor y los innumerables otros que han sido robados de sus familias y de sus comunidades. Estamos perturbados y preocupados por la violencia constante e injustificada contra las personas de color a manos de policías, que han jurado protegerlos. La violencia hacia personas negras desarmadas nos ha traumatizado y nos hemos cansado de pedir justicia y no ver la paz. Hemos visto a nuestras comunidades de color atacadas y aterrorizadas mientras participamos en actividades mundanas de la vida cotidiana: trotar, nadar, hacer barbacoas y, más recientemente, observar aves. En muchos de estos casos, las víctimas no podrían haber previsto la insensatez y la depravación que les sucedió. La violencia innecesaria es incomprensible. Sin embargo, podemos recordar los nombres y honrar los legados de Ahmaud, Breonna, George y todos los demás que los precedieron.

El impacto de estos eventos es de gran alcance y toca la vida de nuestros hermanos, nuestras hermanas, nuestros padres, nuestros maestros y nuestros estudiantes. Nuestra comunidad, en particular, ha visto la cara fea del racismo y muchos de nosotros sentimos que no hay nada que podamos hacer personalmente para predecir o prevenir tales tragedias. Tanto es así que parece que hay dos Américas. Como el Dr. Martin Luther King, Jr. dijo una vez: "Esta otra América tiene una fealdad diaria que transforma la flotabilidad de la esperanza en la fatiga de la desesperación". De hecho, nos hemos desanimado y, para algunos de nosotros, nuestra esperanza ha disminuido. Sin embargo, a pesar de nuestros sentimientos individuales de impotencia y creciente desesperación, juntos, nosotros como comunidad, podemos hacer el importante trabajo de formar un diálogo sobre la reconciliación racial y la vigilancia comunitaria adecuada; mientras enseñamos a nuestros estudiantes sobre la complicada historia del racismo en este país. Solos, es abrumador, pero juntos podemos y estamos organizados.

Como educadores, padres y miembros de la comunidad, tenemos el deber de facilitar y fomentar un ambiente de aprendizaje seguro y cooperativo para nuestros estudiantes. Eso requiere que hagamos nuestra parte para identificar y erradicar las semillas del racismo que están tan profundamente arraigadas en nuestro país. Como equipo de Haven, estamos comprometidos a responsabilizarnos mutuamente, a estar dispuestos a tener conversaciones incómodas pero necesarias y a ser conscientes del poder que nuestras palabras tienen sobre los demás. Estamos comprometidos a continuar el diálogo sobre cómo podemos ser agentes del cambio sistémico que proteja y beneficie a nuestros niños. Nos comprometemos en continuar haciendo el trabajo que garantice que nuestro currículo y nuestras prácticas de enseñanza sean culturalmente receptivas y antirracistas.

Finalmente, muchos de nuestros estudiantes y familias pueden estar sobreestimados o confundidos por las imágenes y la cobertura de los medios. Reconocemos que es un peso emocional grande el ver los asesinatos de innumerables personas inocentes. Por esta razón, nos comprometemos a proveer los recursos y el apoyo necesario mientras navegan estas conversaciones con sus hijos. Los miembros del equipo de Haven estamos disponibles para apoyarles a usted y a sus familias en estos momentos de gran miedo y ansiedad.